

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2024**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
GÁLATAS**

Mensaje uno

El presente siglo maligno

Lectura bíblica: Gá. 1:3-4, 11-16

I. El tema del libro de Gálatas es rescatar del siglo maligno religioso a los creyentes distraídos—1:3-5:

- A. Un siglo, o era, se refiere a una sección, un aspecto, la apariencia presente o moderna, del mundo como sistema satánico, el cual es usado por Satanás para usurpar y ocupar al pueblo de Dios a fin de mantenerlos alejados de Dios y Su propósito—Ef. 2:2; 1 Jn. 2:14-15.
- B. Según el contexto de Gálatas, el presente siglo maligno aquí se refiere al mundo religioso, a la corriente religiosa del mundo, representado por la religión judía, que llegó a ser formal en cuanto a la letra, que causa muerte al apagar el Espíritu, que aniquila la comunicación del hombre con Dios en vida y que contiene con el evangelio de Cristo en la economía neotestamentaria de Dios—6:14-15; 1:6-16; 2 Co. 3:6; Fil. 3:2-3.
- C. El propósito por el cual Cristo se entregó por nuestros pecados era rescatarnos, sacarnos, del presente siglo maligno; esto es librar al pueblo escogido de Dios de la custodia de la ley (Gá. 3:23) para sacarlos del redil (Jn. 10:1, 3, 9-11, 15-16; Sal. 23:1) según la voluntad de Dios (cfr. 1 Ti. 1:3-4):
 - 1. Según la revelación de la tipología en El Cantar de los Cantares, Cristo guía a Su buscadora que lo ama introduciéndola en su espíritu, y en su espíritu, en comunión con Él, ella recibe la revelación en cuanto a cómo abandonar el lugar que la mantiene apartada de la iglesia a fin de salir siguiendo las huellas del rebaño—1:4b-8.
 - 2. El rebaño es la iglesia como lugar donde Cristo apacienta, pastorea y alimenta, a Sus santos—Jn. 10:16; Hch. 20:28; 1 P. 5:2.
 - 3. La que busca al Señor lo buscaba para hallar su propia satisfacción, pero la preocupación del Señor con respecto a los pecadores que Él salvó no es simplemente la satisfacción de ellos, sino la economía eterna de Dios; la economía de Dios consiste en salvar a los pecadores para obtener las iglesias a fin de que la esencia de estas iglesias pueda llegar a ser el Cuerpo orgánico de Cristo como precursor con miras a la consumación de la Nueva Jerusalén—Ro. 5:10; Ap. 1:11-12; Ef. 1:22-23; Ap. 19:7-9; 21:2.

II. Debemos vencer el presente siglo maligno de la cristiandad degradada actual con su sistema judaico al asirnos a la enseñanza de los apóstoles (la economía neotestamentaria de Dios) mediante el Espíritu todo-inclusivo y vivificante—Hch. 2:42; 1 Ti. 1:3-5:

- A. Filipenses 3:2 les advierte a los creyentes acerca de los judaizantes: “Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo”; en cuanto a su naturaleza, los judaizantes son perros inmundos, en cuanto a su comportamiento son malos obreros y en cuanto a su religión son los mutiladores del cuerpo, gente de vergüenza.
- B. Pablo consideraba a los judaizantes como “falsos hermanos” (2 Co. 11:26), que pervertían el evangelio de Cristo al introducir secretamente en la iglesia las prácticas de la ley y que perturbaban a los hermanos genuinos en Cristo (Gá. 2:4; 1:7; cfr. Hch. 15:1, 19-21).
- C. Los judaizantes recalcan la ley a tal grado que ésta llegó a ser un sustituto de Cristo y distrajo al pueblo de Dios apartándolo de Cristo; ejercitar la carne para hacer el bien en conformidad con la ley era el pensamiento central de los judaizantes.
- D. Hay dos clases de personas en relación con la ley: los que guardan la letra están representados por los judaizantes y los que buscan a Dios están representados por Pablo—2 Co. 3:6; Sal. 119:2, 55, 58, 129-133:
 - 1. Todos los requisitos de la ley han sido cumplidos por la muerte de Cristo, y por medio de Su muerte Él liberó Su vida para que pueda ser impartida en nosotros en Su resurrección a fin de liberarnos de la esclavitud de la ley—Jn. 12:24; Gá. 2:21; 3:13.
 - 2. Los judaizantes “fascinaron” a los creyentes distrayéndolos de Cristo y la cruz; Cristo es el centro de la economía de Dios, y la cruz es el centro de la operación que Dios efectúa para llevar a cabo Su economía—v. 1.
- E. A Pablo le preocupaba que los corintios, quienes él había desposado con Cristo, fueran engañados y distraídos por las enseñanzas de los judaizantes, las cuales los separarían del aprecio, amor y disfrute genuinos de la persona preciosa del Señor Jesucristo como su vida y todo—2 Co. 11:2-3.
- F. Los judaizantes se ocupaban de la apariencia exterior, no de la realidad interior; sin embargo, Pablo recalcó que lo que importa es lo que somos interiormente y no exteriormente: “No es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión la que lo es en lo exterior, en la carne; sino que es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios”—Ro. 2:28-29.
- G. Cristo como descendencia de Abraham tiene por finalidad la bendición de todas las familias de la tierra; como postrer Adán, la descendencia única de Abraham llegó a ser el Espíritu vivificante—Gn. 12:2-3, 7; 17:7-8; Gá. 3:14, 16, 29; 1 Co. 15:45; Jn. 12:24.
- H. El Cristo resucitado como Espíritu vivificante es el descendiente transfigurado de Abraham, el linaje de Abraham, quien ha sido impartido en nosotros para hacernos hijos de Abraham, la descendencia corporativa de Abraham, aquellos que pueden recibir y heredar al Espíritu consumado como bendición de Abraham—Gá. 3:7, 14; 4:28.

III. El Israel de Dios, el Israel verdadero (6:16), incluye a todos los creyentes en Cristo, gentiles y judíos, que son los verdaderos hijos de Abraham (3:7, 29); “las estrellas del cielo” representan a los descendientes celestiales de Abraham, y “la arena que está a la orilla del mar” representa a sus descendientes terrenales (Gn. 22:17):

- A. La promesa de Dios a Abraham es: “Bendeciré a los que te bendigan, / y maldeciré al que te maldiga” (12:3); desde el tiempo en que Nabucodonosor destruyó la ciudad de Jerusalén hasta ahora, toda nación, pueblo, linaje o individuo que maldijo al pueblo judío ha recibido maldición, y todo aquel que bendijo a los judíos ha recibido bendición (cfr. Is. 5:20).

- B. Cuanto más alabamos al Señor por Su pueblo y más hablamos bien de ellos en fe, más nos ponemos a nosotros mismos bajo la bendición de Dios; quienes hablan positivamente sobre la iglesia reciben la bendición; quienes hablan negativamente acarrearán para sí mismos maldición—Nm. 24:9; 23:11.

IV. En Su epístola a la iglesia en Esmirna, el Señor dijo: “Yo conozco [...] las calumnias de los que se dicen ser judíos, y no lo son”; los judíos mencionados aquí no se refieren a los judíos en el mundo, sino a los judaizantes en la iglesia; Pablo habla sobre ellos como falsos apóstoles, obreros fraudulentos y ministros de Satanás—Ap. 2:9; 2 Co. 11:13-15:

- A. El judaísmo tiene promesas terrenales con bendiciones terrenales, y en la cristiandad degradada hay un evangelio que promete salud, riquezas y prosperidad; sin embargo, en el nuevo testamento tenemos al Espíritu todo-inclusivo como totalidad de las inescrutables riquezas de Cristo a fin de ser nuestra bendición única con la cual bendecimos a otros, lo cual produce la iglesia como la plenitud de Dios—Gn. 12:2; Gá. 3:14; Ef. 3:8; 1:3; Lc. 12:21; Ap. 2:9; 2 Co. 6:10; Ef. 3:19b.
- B. El judaísmo tiene la ley de la letra, y en la cristiandad degradada hay legalismos y reglamentos externos para el vivir diario; pero en el nuevo testamento Dios pone Su ley, la ley de vida, en nuestras partes internas y la escribe sobre nuestros corazones—Jer. 31:33; Ro. 8:2; He. 8:10.
- C. El judaísmo tiene sacerdotes mediadores, y en la cristiandad degradada hay el sistema de clérigos y laicos; pero en el nuevo testamento todos los creyentes son sacerdotes para ser un sacerdocio santo y real como miembros que ejercen su función en el Cuerpo de Cristo—Ap. 1:5b-6; 2:6; 1 P. 2:5, 9.
- D. El judaísmo tiene un templo material, y en la cristiandad degradada hay el pensamiento de que la iglesia es un lugar físico, incluso un edificio “iglesia”; pero en el nuevo testamento el templo es una casa espiritual, la morada de Dios en el espíritu—Ef. 2:21-22:
 - 1. En el judaísmo los adoradores y el lugar de adoración son dos cosas diferentes, pero en el nuevo testamento el lugar de adoración es el adorador—Jn. 4:23-24.
 - 2. La casa del Padre, tipificada por el templo, es una incorporación divina y humana del Dios procesado y consumado, constituido de Sus elegidos redimidos, regenerados y transformados—14:2, 20, 23; 1 Ti. 3:15; Ap. 21:3, 22.
- E. Todos los puntos anteriores muestran que la cristiandad degradada —la cual tiene el principio rector de Babilonia— ya ha sido judaizada, mixturando la economía neotestamentaria de Dios con la caduca economía antiguotestamentaria, mixturando las cosas del hombre con la Palabra de Dios y mixturando las cosas de la carne con las cosas del Espíritu—Hch. 21:20-21; Ap. 17:3-5.

V. El Hijo de Dios es contrario a la religión del hombre—Gá. 1:11-16; 1 Ti. 1:3-5:

- A. El deseo que Dios tiene en Su corazón es revelar a Su Hijo en nosotros para que lo conozcamos, lo recibamos como nuestra vida (Jn. 17:3; 3:16) y seamos hechos hijos de Dios (1:12; Gá. 4:5-6).
- B. El enfoque central de la Biblia no son las prácticas, doctrinas ni ordenanzas: es la persona viviente del Hijo de Dios, quien es la corporificación del Dios Triuno hecho real para nosotros como Espíritu todo-inclusivo en nuestro espíritu a fin de que lo disfrutemos a Él, participemos de Sus riquezas y lo vivamos—1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17; Fil. 1:19; Gá. 6:18:

1. A los ojos de Dios no hay cabida para la religión o la tradición: únicamente hay cabida para la persona viviente de Su Hijo; a Dios sólo le interesa esta persona viviente, y nada más—Col. 1:18b; 2:16-17; 3:10b-11; Mr. 9:7-8.
 2. Sin esta persona viviente como realidad y contenido de la vida de iglesia, incluso la vida de iglesia llegará a ser una tradición; la iglesia es el Cuerpo de esta persona, Su plenitud, Su expresión práctica y viviente—Ef. 1:22-23; 3:8-11, 16-19.
- C. Cristo es nuestro vino nuevo que es echado en odres nuevos; la palabra griega que con respecto al vino es traducida “nuevo” significa “nuevo con respecto al tiempo, reciente, recién adquirido”—Mt. 9:17; cfr. Ez. 36:26; Ro. 6:4; 7:6; 2 Co. 5:17:
1. El vino nuevo representa a Cristo como la nueva vida alegradora con la fuerza alegradora que nos fortalece, nos vigoriza y hace que estemos muy contentos—Jue. 9:12-13.
 2. Todas las religiones son odres viejos; el vino nuevo echado en odres viejos revienta los odres por el poder de su fermentación; echar vino nuevo en odres viejos es poner a Cristo, la vida estimulante, en cualquier clase de religión—Mt. 9:14-15.
 3. Ser religiosos significa adorar a Dios, servir a Dios y hacer cosas para agradar a Dios, pero separados de Cristo como Espíritu y sin Él—cfr. Gá. 1:14-16a.
- D. Los odres nuevos representan la vida de iglesia en las iglesias locales como el contenedor del vino nuevo, que es Cristo mismo como la vida interior estimulante; la palabra griega que con respecto a los odres es traducida “nuevos” significa “nuevo en cuanto a naturaleza, calidad o forma; no estrenado, ni usado”.
- E. Debemos experimentar y disfrutar a Cristo como vino nuevo a fin de ser llenos y constituidos de Él, de modo que podamos expresarlo como el odre nuevo, que es la iglesia como Cuerpo de Cristo para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación como máxima meta de Dios.